



Comisionado Presidencial Para la  
Reducción de la Pobreza



## Análisis de Situación de Población en Honduras

Cuaderno 1

# El Cambio Demográfico: Motor de Desarrollo





# Presentación

El Análisis de Situación de Población (ASP) busca incorporar las tendencias y comportamientos de la población en el análisis, diseño e implementación de las políticas sociales y de reducción de la pobreza, en el marco de los Objetivos de Desarrollo del Milenio y del respeto a los derechos humanos. Su objetivo final es el de generar compromisos para la implementación de políticas de desarrollo que integran los factores de población.

En el caso de Honduras, dada la importancia que tiene la Estrategia de Reducción de la Pobreza (ERP) como eje articulador de las políticas públicas, y tomando en cuenta que el Marco de Cooperación de las Naciones Unidas (MANUD) en el país está construido sobre la ERP, se ha elaborado el ASP en asociación con el Comisionado Presidencial para la Reducción de la Pobreza.

El ASP incluye varios temas específicos alrededor de un eje articulador: la vinculación entre la dinámica de la población y la reducción de la pobreza.

En este primer documento, se centra en la transición demográfica en Honduras, en términos de los cambios que se están operando en la estructura de los hogares, la estructura de la población por edades y los niveles de ingreso de la población, así como las implicaciones que esto tiene sobre la formulación e implementación de políticas públicas.

La Oficina del Comisionado Presidencial Para la Reducción de la Pobreza y el Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA) esperan que este esfuerzo conjunto contribuya a que, tanto el Estado como la sociedad civil y la cooperación internacional, puedan identificar áreas estratégicas de acción para disminuir la pobreza y la desigualdad social y fomentar una mayor equidad de género.

Junio 2009

# Indice

Resumen Ejecutivo	5
1. El Tamaño de la Población	6
2. Crecimiento de la población	7
3. Fecundidad	8
4. Mortalidad	9
5. Tamaño de los Hogares y su Relación con la Pobreza	10
6. Composición de los Hogares	17
7. Cambios en la Estructura por Edades	19
8. Cambios en las Edades Funcionales	21
9. El Bono Demográfico	26
10. Políticas Para Aprovechar el Bono Demográfico	29

# Resumen Ejecutivo<sup>1</sup>

Honduras está atravesando una transición demográfica caracterizada por la desaceleración del crecimiento de la población y la transformación de la estructura por edades. Este significativo cambio demográfico tiene diversos impactos sobre la economía.

La tendencia es hacia una reducción en el número de personas dependientes por cada persona en edad productiva. Esto genera una ventana demográfica de oportunidades, o bono o dividendo demográfico, que es un período de varias décadas en el que existirá un incentivo demográfico para un mayor crecimiento económico. La aplicación de políticas económicas y sociales apropiadas puede convertir a este incentivo en un agente efectivo del desarrollo económico y social y de reducción de la pobreza.

Estas políticas deben buscar que los cambios en la estructura de la población tengan efectos redistributivos mediante inversiones en educación, empleo y salud, incluso salud reproductiva y planificación familiar.

Como una consecuencia de la transición demográfica, la composición de los hogares está experimentando variaciones significativas, siendo los efectos más notables los menores tamaños de hogar y el mayor número de hogares monoparentales. Sin embargo, los hogares pobres siguen teniendo mucho más miembros que los no pobres.

Un componente importante que permite explicar la diferencia de ingresos entre los hogares es la adherencia de los mismos al mercado laboral<sup>2</sup>. La tasa de ocupación de los hogares pobres es sistemáticamente menor que la de los hogares no pobres, es decir los pobres tienen menor adherencia laboral. Esta diferencia puede proceder de dos causas: (i) un mayor número de miembros en el hogar; o (ii) una reducida participación laboral en los hogares pobres.

La mayor tasa de dependencia y la menor tasa de ocupación que se observa en los hogares pobres, están directamente relacionadas con el hecho de que en esos hogares hay un mayor número de niños y niñas, lo que se vincula a tasas de fecundidad más elevadas.

Es claro que, entre más miembros de hogar existen y menores niveles de educación tiene el jefe del hogar, las probabilidades de que un hogar sea pobre aumentan.

<sup>1</sup> Este documento fue elaborado tomando como base los estudios "La Transición Demográfica en Honduras", elaborado por Manuel Antonio Flores (2007) y "Cambios en la Composición de los Hogares en Honduras" elaborado por Pablo Flores y Andrés Ham (2008)

<sup>2</sup> Este punto es muy importante en los países en los que la metodología oficial para calcular la pobreza por ingresos se basa en la remuneración obtenida de la ocupación principal de sus miembros, como es el caso de Honduras.

## 1

## El Tamaño de la Población



CUANDO LLEGARON LOS EUROPEOS  
HABÍA ALREDEDOR DE 1.3 MILLONES  
DE PERSONAS.

**La población de Honduras se ha quintuplicado desde los años cincuenta hasta el presente.**

Hay varias estimaciones sobre la población precolombina que residió en el territorio hondureño. La más acertada, de acuerdo a evidencia cultural y ecológica, indica que cuando llegaron los europeos había alrededor de 1.3 millones de personas. Sin embargo, producto de la conquista, colonización y enfermedades, se produjo un declive catastrófico en la población indígena que significó que al final del período colonial se estimaran solamente 60,000 personas (Newson, Linda, 1992).

La información censal, desde fines del período colonial al presente, muestra que Honduras ha tenido un crecimiento demográfico lento desde 1791 a 1950, siendo a partir de ese año que se produce un crecimiento acelerado de la población. El recuento censal realizado en 1988 arrojó 4,248,561 personas y el del año 2001 arrojó un total de 6,076,885 personas<sup>3</sup>. En el 2008 la proyección oficial del país alcanza los 7,699,405 habitantes.

<sup>3</sup> Los datos ajustados por omisión censal de la población hondureña ascienden en el censo de 1988 a 4,614,377 y en el censo del 2001 a 6,535,344 personas.

# 2

## Crecimiento de la población

**En Honduras, el cambio demográfico es tardío y tendrá su mayor impacto en los próximos años.** A partir de la segunda mitad del siglo XX, el país ha producido tasas de crecimiento demográfico total superiores al tres por ciento. Para el período intercensal 1974-1988 se registró una tasa de 3.3 % mientras que para el período

1988-2001 se estima la misma en 2.7%. En el presente quinquenio la tasa de crecimiento total de la población hondureña se estima en 2.21%. Con la tendencia al descenso que se presentará en las próximas tres décadas, se estima que llegará a valores menores del uno por ciento hacia el 2040.

**Figura 1 HONDURAS: TASAS DE CRECIMIENTO DEMOGRAFICO NATURAL Y TOTAL, 1950 - 2050**



Fuente: CELADE

En el caso de Honduras, el cambio demográfico es tardío. El efecto más palpable se manifiesta en el crecimiento demográfico inercial, que incide en mayores demandas de salud, educación, trabajo, vivienda y servicios públicos.

# 3 Fecundidad



EN EL ÁREA RURAL LA TGF ES DE 4.1 HIJOS POR MUJER Y EN EL ÁREA URBANA ES DE 2.6 HIJOS POR MUJER O SEA 1.5 HIJOS MENOS QUE EL ÁREA RURAL. LOS DEPARTAMENTOS MÁS RURALES TIENEN LAS TGF MÁS ELEVADAS.

**El número promedio de hijos por mujer o Tasa Global de Fecundidad (TGF) ha descendido en 1.1 entre el 2001 y el 2006. Este promedio esconde grandes diferencias que aún existen y que dependen del área de residencia, el nivel de instrucción, el nivel de riqueza y el acceso a métodos de planificación familiar.**

La TGF estimada en la ENDESA 2005-06 es de 3.3 hijos por mujer, teniendo un descenso significativo al compararla con la estimada en la ENESF-2001 que fue de 4.4 hijos por mujer. Según las encuestas de epidemiología y afines del país, hay un lento descenso de 2 hijos en aproximadamente veinte años (1981-2001).

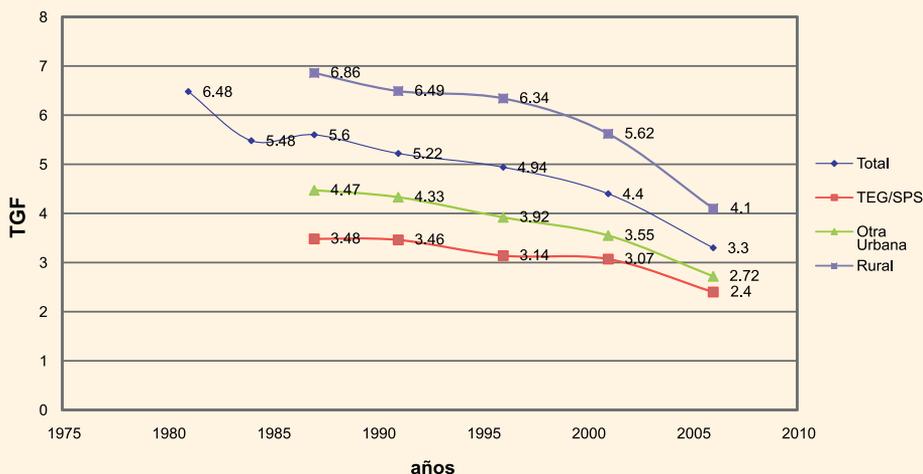
La ENDESA 2005-06 estimó las TGF diferenciadas según área de residencia y algunas características socioeconómicas de las mujeres. En el área rural la TGF es de 4.1 hijos por mujer y en el área urbana es de 2.6 hijos por mujer o sea 1.5 hijos menos que el área rural. Los departamentos más rurales tienen la TGF más elevadas. Tal es el caso de Lempira (5.1), Intibucá (4.8), Olancho (4.2) y Copán (4.0). En cambio, los departamentos más urbanizados tienen las TGF más bajas, como es el caso de Francisco Morazán (2.6) y Cortés (2.7).

4 Los datos ajustados por omisión censal de la población hondureña ascienden en el censo de 1988 a 4,614,377 y en el censo del 2001 a 6,535,344 personas.

5 Encuestas Nacionales de Epidemiología y Salud Familiar y afines 1981, 1984, 1987, 1991/92, 1996, 2001; ENDESA 2005-06.

Figura 2

## Honduras: Tasa global de fecundidad por área de residencia, 1981 - 2006



Fuente: ENPA, ENSMI, ENESF, ENDESA

En las mujeres que no tienen ningún nivel de escolaridad, la TGF es de 4.9 hijos por mujer. En cambio entre las que han podido alcanzar la educación superior la TGF es de 1.8 hijos por mujer. Ello confirma que **la educación es una variable vital en el comportamiento reproductivo**: a mayor educación menor número de hijos. Los mayores porcentajes de adolescentes que son madres o están embarazadas se presentan entre las mujeres sin ningún nivel de escolaridad.

El uso de métodos anticonceptivos es vital en el tamaño de la prole en las mujeres. El 65.2% de las mujeres en unión de 15 a 49 años de edad usa algún método de planificación familiar. La necesidad insatisfecha de planificación familiar entre las mujeres en unión es de un 17%.

El uso de anticonceptivos continua siendo mayor en las áreas urbanas (69.9%) que en las áreas rurales (60.8%). En Tegucigalpa el uso es de 74.0% y en San Pedro Sula es de 75.0%. En los últimos años ha aumentado el uso de la planificación familiar en las áreas rurales. Existen diferenciales de uso según el nivel educativo de las entrevistadas: si tienen educación universitaria el indicador es de 77% y si no tienen ningún nivel de educación es de 55.5%. El quintil de riqueza es otro factor asociado: a mayor quintil de riqueza, mayor uso de la anticoncepción.

6 El quintil de ingreso o de riqueza, se calcula ordenando la población (de una región, país, etc.) desde el individuo más pobre al más adinerado, para luego dividirla en 5 partes de igual número de individuos; con esto se obtienen 5 quintiles ordenados por sus ingresos, donde el primer quintil (Q1, I quintil)

representa la porción de la población más pobre; el segundo quintil (Q2, II quintil), el siguiente nivel y así sucesivamente hasta el quinto quintil (Q5, V quintil), representante de la población más rica.

# 4 Mortalidad

**Honduras ha experimentado descensos significativos en la Tasa Bruta de Mortalidad, la Razón de Mortalidad Materna y la Tasa de Mortalidad Infantil, pero más lentos que en otros países de la región.**

Con la Tasa Bruta de Mortalidad (TBM) se puede evidenciar el descenso de la mortalidad general. Este indicador en los años cincuenta alcanzaba valores altos de 22.8 muertes por mil habitantes, en el quinquenio 1985-1990 era de 7.1 defunciones por mil habitantes y para el quinquenio 2005-2010 llega a 4.9 muertes por mil.

**Honduras no escapa al drama de la mortalidad materna**, que automáticamente se convierte en orfandad de recién nacidos. Las estimaciones de la razón de mortalidad materna (RMM) indican un descenso notorio de 182 en el año 1990 a 108 por cien mil nacidos vivos en 1997. No se dispone de datos más actualizados para este indicador

Con respecto a la Mortalidad Infantil (TMI), el descenso observado desde la década de los sesenta es de los mayores logros obtenidos en la salud pública, con disminuciones desde 140 muertes por mil nacidos vivos en 1970 hasta 23 defunciones por mil nacidos vivos en 2005-2006.

7 Es el número de defunciones por 1000 habitantes en un determinado año.  
8 Es la relación entre el número de muertes de toda mujer durante el embarazo, parto y durante los 42 días siguientes a la finalización del embarazo y el número de nacidos vivos en el período. Es independiente de la duración y lugar del embarazo. Incluye la muerte provocada por cualquier causa asociada o agravada por el embarazo o su manejo, pero no por causas accidentales o incidentales (sin incluir las causas de muerte no relacionadas como los homicidios, suicidios

La mortalidad infantil es más elevada en el área rural que en la urbana (33 y 24 muertes por mil nacidos vivos, respectivamente). Las diferencias más importantes se presentan según el nivel de instrucción de las madres, pues de cada mil nacidos vivos de mujeres sin instrucción, 37 hijos mueren antes de cumplir un año, frente a 20 en el caso de hijos de mujeres con instrucción superior. Por departamento de residencia, La Paz, Copán y El Paraíso presentan las tasas más altas de mortalidad infantil (43, 39 y 37 por mil, respectivamente), en comparación con 22 por mil en Cortés y Valle.

La medida demográfica que refleja mejor el nivel de la mortalidad del país es la esperanza de vida (e°). Los datos censales del 2001 permiten estimarla en 70 años, 72 para mujeres y 68 para hombres. Los departamentos con mayor nivel en este indicador son Francisco Morazán, Islas de la Bahía, Comayagua y Cortés.

Las ganancias de años en la esperanza de vida de Honduras han sido muy grandes. De 42 años en 1950, aumentó a 54 años en 1960, llegó a 64 años en 1990 y en el quinquenio 2005-2010 alcanzará 72.1 años.

e infecciones como la meningitis, sarampión y otros). Este concepto es el más aceptado universalmente y utilizado en el estudio RAMOS de 1997.

9 Se refiere al número de defunciones de menores de un año ocurridas en una población durante un año, dividido por el número de nacimientos y multiplicado por mil.

# 5

## Tamaño de los Hogares y su Relación con la Pobreza

La composición de los hogares ha experimentado variaciones significativas en Honduras, siendo los efectos más notables los menores tamaños de hogar, una caída en la tasa de fecundidad y el crecimiento de hogares monoparentales. Sin embargo, se observan claros contrastes cuando se comparan hogares pobres con hogares no pobres. Las características de quienes están a cargo de los hogares inciden directamente sobre el bienestar de las familias y sobre la reproducción de la pobreza. Los jefes de hogar pobres están en desventaja en una serie de aspectos, lo cual propicia un círculo vicioso de pobreza que se transmite a las generaciones futuras.

Los principales cambios en los hogares y las características de sus jefes para el período 1990-2007 son: (i) los hogares pobres tienen muchos más miembros que los no pobres, (ii) el tamaño promedio de hogar se ha reducido con el tiempo para ambos tipos de hogares por la caída en fecundidad, y (iii) la brecha entre hogares pobres y no pobres sigue siendo alta. De igual manera, la composición de los hogares ha llevado a una mayor predominancia de hogares unipersonales y monoparentales, que son particularmente

vulnerables a efectos del mercado laboral. Las principales características se muestran en los siguientes acápite.

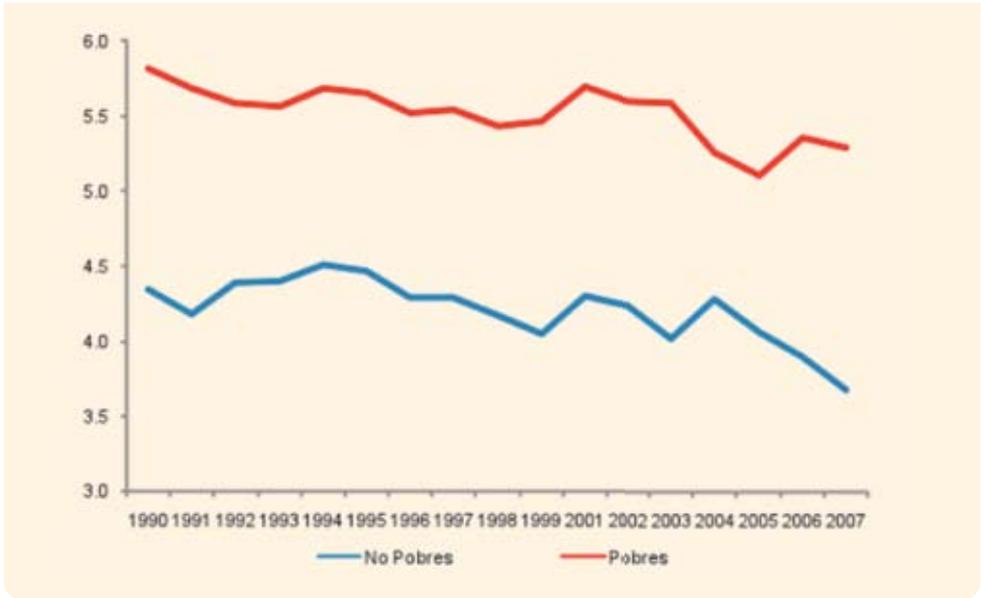
- La **evolución del tamaño del hogar** se muestra claramente en la Figura 3, en donde la distancia vertical (diferencia en miembros entre hogares pobres y no pobres) es considerable en todos los años. Los hogares pobres eran aproximadamente 34% más grandes que los no pobres en 1990, y 44% al final del período.



LA COMPOSICIÓN DE LOS HOGARES HA EXPERIMENTADO VARIACIONES SIGNIFICATIVAS EN HONDURAS, SIENDO LOS EFECTOS MÁS NOTABLES LOS MENORES TAMAÑOS DE HOGAR, UNA CAÍDA EN LA TASA DE FECUNDIDAD Y EL CRECIMIENTO DE HOGARES MONOPARENTALES.

10 Para la definición de hogares pobres y no pobres, se utiliza el método de la línea de pobreza del Instituto Nacional de Estadística. La diferencia entre pobres y no pobres utiliza la canasta básica ampliada (de bienes y servicios) como umbral.

## Honduras: Tamaño del Hogar por Pobreza (1990-2007)



Además, en las zonas rurales las familias son en promedio más grandes que sus contrapartes urbanas, una tendencia que se mantiene desde 1990. En ese año, el tamaño promedio de una familia pobre urbana era de 5.5 miembros, frente a 6.0 miembros para las familias pobres rurales. En el 2007, los tamaños promedio son de 5.0 y 5.5 respectivamente.

- **¿En qué tipo de miembros son mayores los hogares pobres?** Se supone que una predominancia de miembros adultos afectaría de manera positiva al ingreso, dado que son más proclives a participar del mercado laboral. En cambio, una mayor presencia de menores y/o adultos mayores implica mayores costos para el hogar.

El promedio del número de hijos en el hogar ha decaído en el tiempo, pasando de alrededor de 4 en 1990 a cerca de 3 en 2007. Sin embargo, los hogares pobres siguen teniendo mayor número de hijos que las familias no pobres. Al 2007, los hogares pobres tenían en promedio un hijo más. En áreas urbanas, los hogares (tanto pobres como no pobres) tienen en promedio menos hijos que en zonas rurales.

La cantidad de adultos mayores de 65 años, por su parte, ha crecido dentro de ambos tipos de familias. Su mayor predominancia implica mayores costos de manutención.

¿Cómo se ha comportado la proporción de individuos dependientes en las familias? Para

contestar esta interrogante, se utiliza el coeficiente de carga doméstica, definido como la suma de hijos y adultos mayores dividido por el número total de miembros. Como se mencionó anteriormente, la predominancia de estos miembros implica mayores costos al hogar, por lo que la pobreza debería tender a ser mayor. La correlación directa entre carga doméstica y pobreza es de 0.78, lo cual confirma esta asociación.

La carga doméstica es mayor para los hogares pobres, implicando que en estas familias existe un mayor porcentaje de miembros que son niños o adultos mayores que tienen mayores costos de manutención. No obstante, este coeficiente ha cambiado de manera distinta entre 1990 y 2007, ya que ha caído en más de 5 puntos decimales en las familias pobres, mientras en las familias no pobres ha aumentado 1 punto decimal.

La reducción de la carga doméstica en las familias pobres está fuertemente vinculada a la caída en la tasa de fecundidad registrada en el período 1990-2007. En los hogares no pobres –ya con menores niveles de fecundidad- los datos parecen reflejar que el envejecimiento es la causa principal del ligero aumento en el coeficiente de carga doméstica. Pese a estas diferencias, las familias pobres siguen siendo compuestas en gran medida por miembros que no aportan a los ingresos del hogar.

- Un componente importante que permite explicar la diferencia de ingresos entre los hogares, es la adherencia al mercado laboral. **La tasa de ocupación de los hogares pobres es menor que la de los hogares no pobres**, es decir los pobres tienen menor adherencia laboral. Esta diferencia puede

proceder de dos causas: (i) un mayor número de miembros en el hogar, o sea hogares con un mayor número de dependientes; o (ii) una reducida participación laboral en los hogares pobres, o sea hogares donde no todos los miembros en edad productiva están ocupados.

Más de la mitad de los jefes de hogares no pobres tiene un empleo asalariado; entre los jefes de los hogares pobres, solamente un 34.1% reciben un salario fijo. Esto refleja que los jefes de hogar pobres están en ocupaciones con menor estabilidad de pago.

- Los **años promedio de estudio** de los jefes de hogar han aumentando en el tiempo para ambos grupos (pobres y no-pobres), pero el nivel de educación formal alcanzada por los jefes de los hogares no pobres duplica a sus contrapartes. La correlación entre años completados y la tasa de pobreza es negativa (-0.57), confirmando que a mayor educación menor pobreza. En las áreas urbanas, un hogar no pobre está liderado en promedio por un individuo al menos con secundaria incompleta (ciclo común terminado), mientras en zonas rurales –tanto hogares pobres como no pobres- los jefes de hogar no sobrepasan en promedio la primaria completa.

En los quintiles con niveles de ingreso altos, existe una mayor proporción de jefes con capacidad de leer y escribir. La brecha entre el último y primer quintil llega a superar el 30 por ciento. El quintil más pobre duplica al más rico en cantidad de jefes con bajo nivel educativo. Los jefes de alta calificación se concentran en los estratos de ingreso alto. Los jefes de hogares

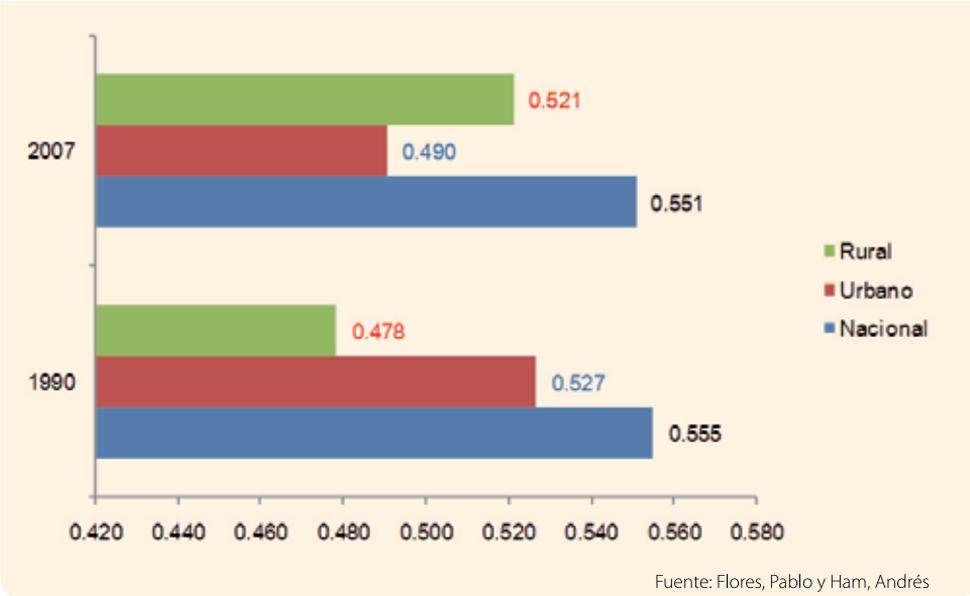
11. Existe correlación estadística entre dos variables cuando al aumentar los valores de una, aumentan también los valores de la otra (correlación directa o positiva) o si al aumentar los valores de una disminuyen los de la otra (correlación inversa o negativa). En el caso de la correlación entre carga doméstica y pobreza,

el coeficiente de correlación estaría indicando, expresado en forma muy simple que, cuando la carga doméstica aumenta en un punto porcentual, la pobreza aumenta también en 0.78 puntos porcentuales.

con pocos ingresos tienen bajo capital humano. Los ubicados en el quintil más pobre, trabajan en ocupaciones informales en un 44% más que los del quintil más rico, aunque esa brecha se ha reducido en 10 puntos porcentuales desde 1990, lo que indica un crecimiento de la informalidad en todos los niveles de ingreso.

- Honduras presenta un valor del coeficiente de Gini superior a 0.50, valor que la ubica entre los países más desiguales a nivel regional. En la Figura 4 se constata que a escala nacional **el nivel de desigualdad se ha mantenido prácticamente estable entre 1990 y 2007**, pero hay un fuerte incremento a nivel rural, compensado por un descenso casi equivalente en el área urbana

**Figura 4 Honduras: Desigualdad de Ingresos: Coeficiente de Gini Nacional, Urbano y Rural. 1990 y 2007**



Fuente: Flores, Pablo y Ham, Andrés

<sup>12</sup> El coeficiente de Gini mide la desigualdad en los ingresos. Es un número entre 0 y 1 donde 0 se corresponde con la igualdad perfecta (todos tienen los mismos ingresos) y 1 se corresponde con la desigualdad perfecta (una persona tiene todos los ingresos y los demás ninguno).

El análisis vinculante entre desigualdad y tamaño del hogar demuestra que el quintil de población donde se encuentran los hogares más ricos tiene en promedio dos miembros menos que el quintil de los hogares más pobres. La carga doméstica es mayor en hogares de ingresos bajos, aproximadamente el doble que en los más ricos.

- **Las probabilidades de que un hogar esté en pobreza aumentan con el número de miembros del hogar, una mayor presencia de adultos mayores y un menor nivel educativo del jefe o jefa de hogar.**

Un hogar con dos miembros tiene un 44% de posibilidades de ser pobre. Esta brecha aumenta considerablemente en hogares de tamaño mediano (5 miembros) donde estos tienen una probabilidad del 59% de ser pobres; y aún más para hogares populosos (10 personas), donde la probabilidad es del 79%. Lo mismo ocurre con el incremento del número de hijos. Un hogar con dos hijos tiene un 64% de probabilidad de ser pobre, mientras que uno con 5 hijos tiene un 75% de probabilidades y uno con 10 hijos un 90%.

- Si se desagrega el análisis por **área de residencia**, se observa que el tamaño del hogar tiene una relación altamente significativa en ambos sectores, así como el número de hijos. Sin embargo, en zonas rurales surge la importancia del número de adultos mayores, que presenta una relación directa con la probabilidad de ser pobre.

El sexo del jefe resulta ser significativo en el área rural, donde los hogares con jefatura femenina son más proclives a ser pobres. La edad del jefe, en cambio, no tiene incidencia en el sector

rural pero es fuertemente significativa en áreas urbanas, donde los hogares con jefes jóvenes tienen una mayor probabilidad de ser pobres. En ambas áreas, un mayor nivel educativo del jefe y del cónyuge reduce esa probabilidad. La condición de actividad laboral del jefe no tiene incidencia sobre la pobreza en zonas urbanas, mientras en zonas rurales es positiva. Se supone que esto se debe principalmente a los diferentes tipos de trabajo en cada zona. En la ciudad, los empleos son mucho más diversos, mientras en zonas rurales un jefe puede estar ocupado en trabajo precario (Pérez Sainz y Mora Salas, 2005), por lo que su ocupación no garantiza ingresos estables.



LAS PROBABILIDADES DE QUE UN HOGAR ESTÉ EN POBREZA AUMENTAN CON EL NÚMERO DE MIEMBROS DEL HOGAR, UNA MAYOR PRESENCIA DE ADULTOS MAYORES Y UN MENOR NIVEL EDUCATIVO DEL JEFE O JEFA DE HOGAR.

## EL EFECTO DE LA FECUNDIDAD NO DESEADA SOBRE LA POBREZA

Ralph Hakkert realizó un análisis utilizando datos de la ENDESA 2005-2006 y de la Encuesta de Hogares de mayo del 2006, en el que estima el impacto de la fecundidad no deseada sobre los niveles de pobreza en Honduras\*.

El análisis concluye que entre 5 y 6 puntos porcentuales de los niveles de pobreza en el país pueden ser explicados por la fecundidad no deseada. En términos monetarios, esto es equivalente a un monto entre L. 500 y L. 700 mensuales por hogar para el año 2006, lo cual implica un incremento de entre 10% y 15% de los ingresos de los hogares urbanos, y un 20% de los hogares rurales. En comparación, el subsidio que se otorgaba a los hogares por parte del PRAF en el 2005, sólo implicaba un incremento promedio de entre 4% y 7% en el ingreso de los hogares,

\* IPEA/UNFPA: “Un Análisis del Efecto de la Fecundidad No Deseada Sobre la Pobreza a Nivel de los Departamentos y Zonas de residencia de Honduras, 2006”. Proyecto RLASP201, Documento de Investigación 8.



# 6

## Composición de los Hogares

La familia nuclear es la más frecuente en Honduras. En años recientes se ha dado un fuerte crecimiento de los hogares de un solo miembro y los monoparentales, especialmente aquellos con jefatura femenina. Este tipo de hogares tiende a ser particularmente vulnerable frente a cambios en las condiciones económicas.

En los hogares pueden existir tres tipos de integrantes: aquellos que pertenecen a la familia nuclear; la familia extendida que incluye generalmente más de dos generaciones y más de un grado de consanguinidad, y los miembros del hogar secundario (otros no parientes y servicio doméstico). Esto permite conocer si los hogares son grandes debido a que los miembros del hogar principal son numerosos, o si existe un influjo de parientes de las familias. Los diferentes elementos relacionados con la composición de los hogares se detallan a continuación:

- **La familia nuclear es la más frecuente en Honduras:** 81.6% para los pobres y 83.3% para los no pobres. Pese a esta relativa similitud, las familias pobres extendidas son de mayor tamaño que las no pobres y en ellas se observa una mayor participación de los miembros de la familia extendida en relación a los de la familia nuclear.
- **La mayor predominancia de miembros de la familia extendida se da en la zona urbana.** Al final del período 1990-2007 las familias extendidas eran 3% más que en las zonas rurales. Entre las causas de este fenómeno están la migración interna y el retorno al hogar de hijos adultos que a su vez han tenido descendencia, debido principalmente a divorcio o desempleo
- En otros países, **la proporción de hogares unipersonales** ha crecido el doble desde la década de 1970. En Honduras, han crecido a una tasa menor que otros países. Existe una mayor proporción de hogares unipersonales entre los no pobres, es decir que habría una asociación negativa con la pobreza, ya que el coeficiente de correlación entre ambas variables tiene un valor negativo (-0.69). De hecho, los hogares unipersonales predominan en los quintiles superiores de ingreso (Q4 y Q5), pues en el quintil con mayores ingresos hay 15 veces más hogares unipersonales que en el quintil con menores ingresos.

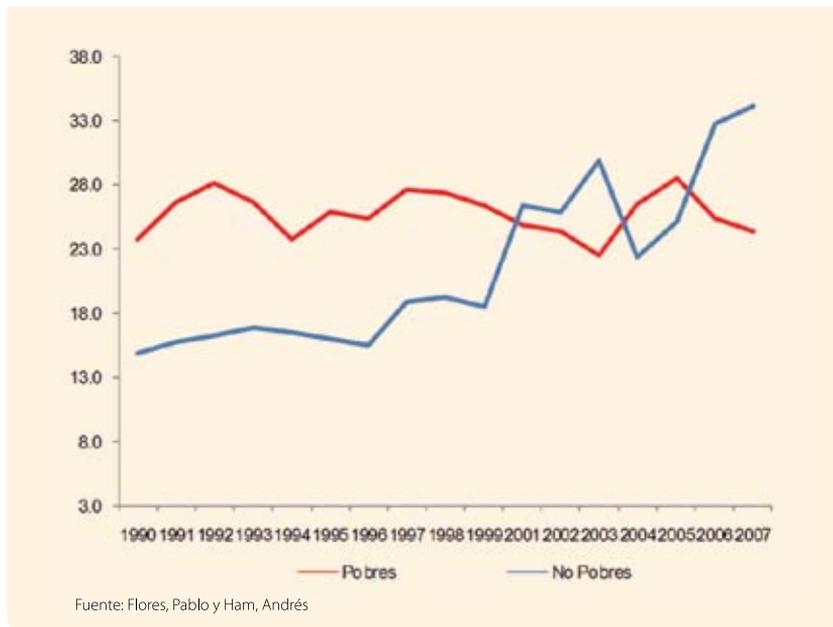
- Los **hogares monoparentales** se definen como aquellos hogares con más de un miembro donde se encuentra el jefe de hogar sin cónyuge. Al igual que los hogares unipersonales, son sensibles ante fluctuaciones laborales, por la dependencia de un solo ingreso. Alrededor de un 30% de los hogares en Honduras son monoparentales (27% entre los hogares pobres y 36% entre los no pobres). Se muestra un claro aumento de estos hogares durante el período 1990-2007. Este crecimiento es mayor para los hogares no pobres (+14.9), y casi nulo en los pobres (+1.0). Los hogares monoparentales parecen

encontrarse distribuidos uniformemente a través de los distintos quintiles de ingreso.

Los hogares monoparentales tienden a ser liderados por una mujer en 83.6% de los casos (sin diferencias entre urbano-rural). Estos hogares cuentan con madres solteras o separadas como su principal fuente de ingresos, lo cual incrementa su vulnerabilidad por partida doble. En la Figura 5 se muestra la evolución de los hogares de jefatura femenina como proporción del total de hogares. Dicha jefatura ha crecido consistentemente en los hogares no pobres, mientras que se ha mantenido relativamente constante en los hogares pobres.

Figura 5

### Honduras: Hogares con Jefatura Femenina Por Condición de Pobreza. 1990-2007



# 7

## Cambios en la Estructura por Edades

**Los descensos en las tasas de fecundidad y de la mortalidad y por ende en la tasa de crecimiento también han producido y producirán cambios en la estructura por edades de la población. La población hondureña continúa teniendo una estructura joven, porque la proporción de población en edades de niñez y juventud es todavía alta. Sin embargo, las proyecciones de población para la mitad de la presente centuria muestran cambios importantes, donde las edades de la niñez cederán su peso significativo a las edades de la juventud, adultos y viejos.**

Las pirámides de la población de Honduras muestran más claramente los cambios en la estructura por edades. Estas habían presentado formas expansivas con bases anchas. La ampliación de las bases fue producto primero de la alta fecundidad y después de la reducción de la mortalidad, que produjeron más nacimientos y aumentaron la proporción en las primeras edades, lo que rejuveneció la población entre los años 1950 a 1970. A partir de los años setenta, la reducción de la fecundidad lleva a reducciones de las proporciones de la base.

Para el futuro las pirámides de la población tendrán formas constrictivas, producto de las reducciones en las bases. Asimismo las cúspides se ampliarán por el aumento en la esperanza de vida de las personas y el consiguiente envejecimiento de la población.

Muestra de ello es el aumento en la proporción de población mayor de los sesenta años. En el año 2010 dicha proporción alcanzará el 5.9%, en el año 2030 llegará a un 10% y en el año 2050 se incrementará hasta el 17.4%.



Figura 6

## Honduras: pirámides de población, 1950, 1970, 1990

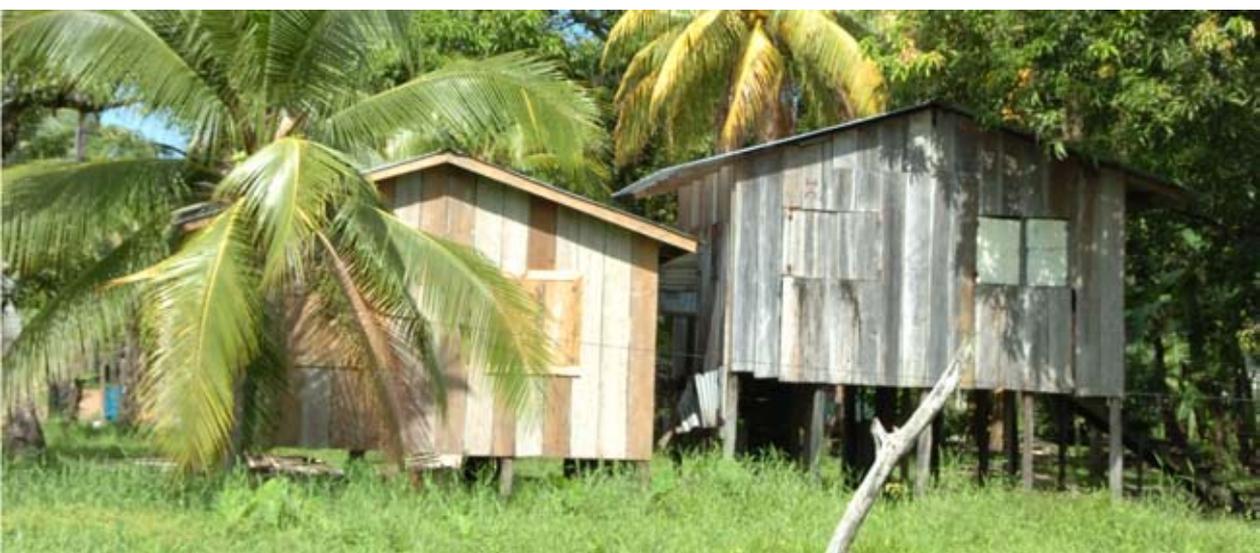
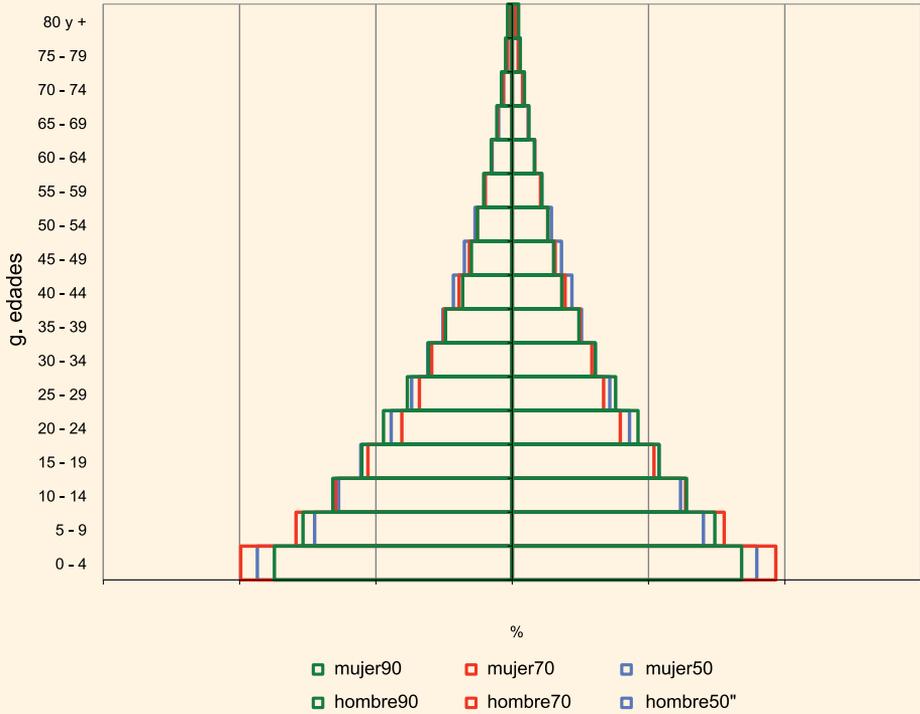
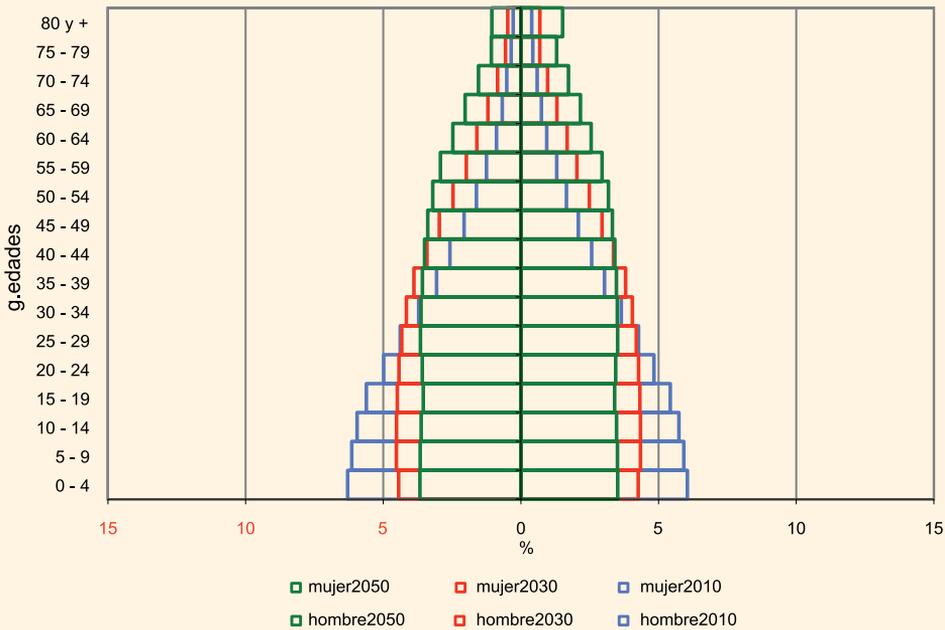


Figura 7

## Honduras: Pirámide de población, 2010, 2030, 2050

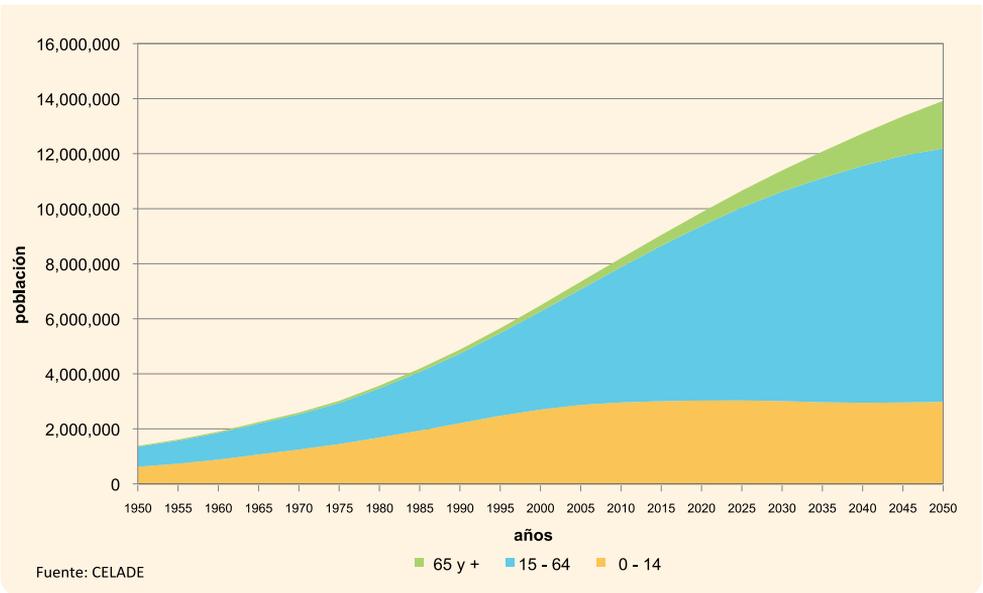


La estructura por edad muestra los cambios en tres subpoblaciones de interés demográfico: la integrada por los menores de quince años, las poblaciones en edad de trabajar de quince a sesenta y cuatro años y la población mayor de sesenta y cuatro años. La primera y la tercera son poblaciones dependientes y la segunda es la proveedora. Ellas ilustran las relaciones de dependencia demográfica y el índice de envejecimiento.

En términos absolutos, todas esas subpoblaciones incrementan sus volúmenes en general entre los años 1950 al 2050. Sin embargo, la población menor de quince años lo hará hasta el 2025 y a partir de ese año empezará la tendencia a descender. La población en edades productivas se convierte en el subgrupo más importante de los tres ya que incrementará espectacularmente su número: de 4.2 millones en el año 2005, aumentará en veinte años a 7 millones y llegará en el año 2050 a 9 millones.

Figura 8

## Honduras: Población por grandes grupos de edad, 1950-2050.



La población menor de quince años tenía una tendencia al incremento en su peso en el total de la población desde 1950 hasta 1975, pero a partir de ese año ha venido perdiendo peso relativo, tendencia que se mantendrá en el futuro.

El grupo de población en edad productiva (15 – 64 años) se convierte desde la mitad de los años setenta en el grupo que más peso tiene en

la población total. Actualmente representa un 57% y en el año 2050 dos tercios de la población pertenecerá a ese segmento.

La población de 65 años y más ha crecido desde la mitad de los años cincuenta (2.3%) y continuará aumentando su peso en el total de la población. En el año 2050 alcanzará el 12.5%.



# 8

## Cambios en las Edades Funcionales

Seis grupos de edades detallan más claramente los segmentos de población según la etapa del ciclo de vida de las personas, que tienen diferentes tipos de necesidades y demandas. Se incluye un primer grupo de 0 a 14 años llamado “niñez”, el grupo de 15 a 29 años de la “juventud”, el grupo de 30 a 44 años llamado “adultos jóvenes”, el grupo de 45 a 59 años llamado “adultos maduros”, el grupo de 60 a 74 años llamado “retirados tempranos” y el grupo de la “vejez” integrado por los de 75 años y más.

En Honduras todos los grupos que conforman las etapas de ciclo vital están actualmente incrementando sus efectivos. Sin embargo, el grupo que compone la niñez llegará a su nivel máximo en los próximos veinte años.

El porcentaje de la niñez en la población total va decreciendo desde los años setenta y llegará

al final del período a ser muy similar al de la juventud y adultos jóvenes, quienes actualmente incrementan su peso.

Dentro del grupo de edad de la niñez se encuentra la cohorte de nacimientos (0 a 4 años) que tuvo sus mayores porcentajes en los años 1970s (19.7% del total) y desde allí está descendiendo. Esta cohorte llegará a 7.2% en el 2050, resultado de la baja de la fecundidad y cambio de estructura de edades.

Las edades adultas, en retiro temprano y vejez vienen incrementando su peso en el total de la población en todo el período, y ha sido más notorio desde inicios del siglo actual.

En suma, aunque el crecimiento de las tres primeras etapas sea más importante, la juventud aportará grandes contingentes de población,



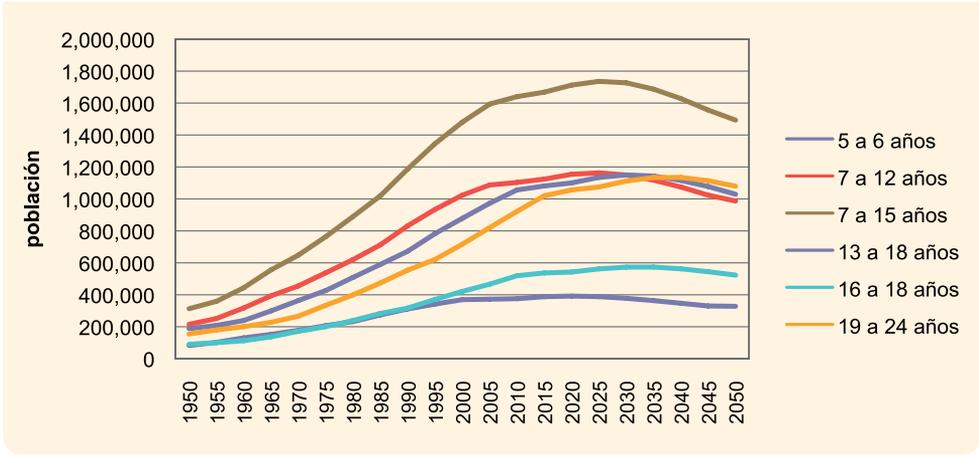
convirtiéndose en la etapa que deberá ser mejor atendida en el corto plazo.

La estructura demográfica también permite identificar las tendencias de las poblaciones objetivo de la educación y la salud.

**Educación:** Se distinguen en la población en edad escolar, la población de 5 a 6 años, que debería estar en preescolar, la de 7 a 12 la que debería estar en el nivel primario, en las edades de 13 a 18 años estarían en la secundaria y de 19 a 24 años debería estar en la educación universitaria.

La población en edad preescolar (5-6 años) alcanzará sus cúspides en términos absolutos en el año entre los años 2015-2025, sin embargo, su proporción mayor la obtuvo en 1975, año desde el cual viene en descenso. La población en educación primaria (7-12 años) crece hasta el año 2025 en efectivos, pero desciende su proporción desde la década de los setentas. La educación secundaria (13-18 años) alcanzará su máximo de efectivos en el año 2030, sin embargo, su proporción viene en descenso desde el año 2000. La población en edad de estudio en la universidad seguirá creciendo hasta el año 2040.

**Figura 9 Honduras: poblaciones objetivo de la educación, 1950-2050**



**Salud:** En el caso de las principales poblaciones objetivo desde el punto de vista de la salud, la menor de un año alcanzará su cúspide en efectivos el año 2015. Sin embargo, su proporción viene descendiendo desde los años 1950s, cuando representaba cerca del 5% de la población, y llegará a un 1% en el 2050. La población menor de

cinco años crecerá en absolutos hasta el año 2025 cuando alcanzará aproximadamente 1 millón de personas pero su proporción del total viene en descenso desde los años 1980s. La población de mujeres en edad reproductiva seguirá creciendo en efectivos en el período estudiado, llegando a 3 millones en el 2040, pero alcanzará su mayor

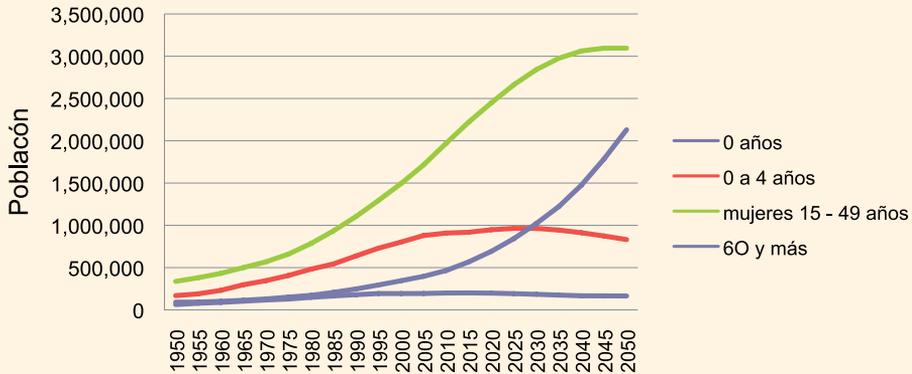


proporción del total en el año 2030 (27%). La población de la tercera edad crecerá en absolutos y relativos en todo el período estudiado, lo

que indica la importancia creciente de esta subpoblación. En el 2050, representará un poco más del 17% de la población total.

Figura 10

### Honduras: poblaciones objetivo de la salud, 1950-2050



# 9

## El Bono Demográfico

**El bono demográfico llegará a su máximo entre los años 2015 y 2040, pero sus efectos positivos se deben aprovechar desde ahora.**

En América Latina el CELADE ha encontrado la tendencia de los países a la disminución de la relación de dependencia a valores por debajo de 60%. Este hecho ya estaría sucediendo en

algunos países que están en un estadio más avanzado de la transición demográfica y se prevé que ocurra en los demás. Esta baja en la relación de dependencia, que tiene una duración de varias décadas, ha sido llamada “bono demográfico” o “ventana de oportunidad demográfica”. Aprovechar esta oportunidad implica que la sociedad realice inversiones productivas y sociales que hasta ahora no han sido atendidas.

Las relaciones de dependencia total (RDT) con sus componentes de relaciones de dependencia de la niñez (RDN) y de la vejez (RDV) muestran más claramente la relación entre los grandes grupos de edad, representando las poblaciones dependientes respecto a las económicamente productivas.

En Honduras la RDT y la RDN han tenido un comportamiento muy similar. Ambas aumentaron desde los años 1950 hasta 1970, pero a partir de ese año han mostrado un descenso sostenido y paralelo hasta el 2015. Desde allí, se ampliará la brecha entre ambas ya que la RDT a partir del 2040 tenderá al aumento, mientras la RDN seguirá descendiendo. La RDV tiene una leve tendencia creciente desde los años cincuenta que continuará en todo el período.



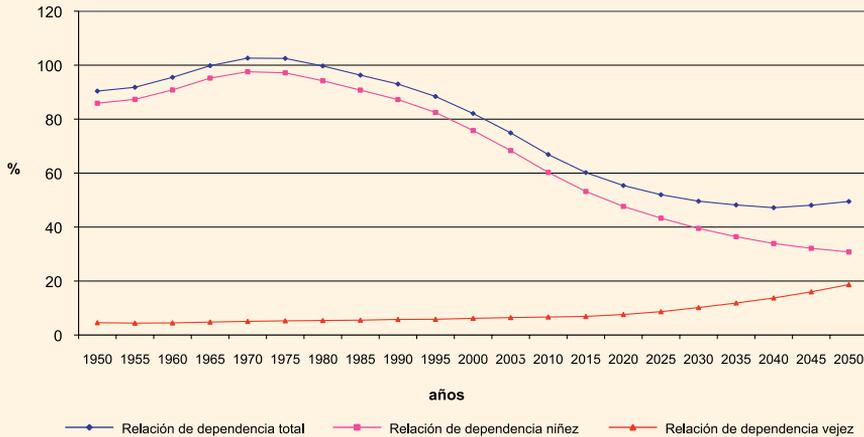
<sup>14</sup> Es la población menor de 15 años más población de 65 años y más entre la población de 15 a 64 años.

<sup>15</sup> Es la población menor de 15 años entre la población de 15 a 64 años.

<sup>16</sup> Es la población de 65 años y más entre la población de 15 a 64 años.

Figura 11

## Honduras: Relación de dependencia total, niñez y vejez, 1950-2050



En el quinquenio actual, la RDT (que incorpora la carga demográfica de niños y viejos) es de 74.9% que significa que por cada cien personas en edades productivas hay 75 personas en edades dependientes. Alcanzará su valor más bajo en el período en el 2040 cuando descienda a 47.2%. En esos veinticinco años la carga demográfica desciende a valores nunca observados en la historia del país. La población en edad productiva sostendrá menos dependientes. Esto es el bono demográfico, es decir, la ventana de oportunidad.

El bono demográfico tendrá su máximo entre el año 2015 al 2040, porque en ese período tendrá relaciones de dependencia totales cercanas o inferiores a 60 inactivos por cien potencialmente activos. Al mismo tiempo se estará llegando a la cúspide del número de nacimientos, que son

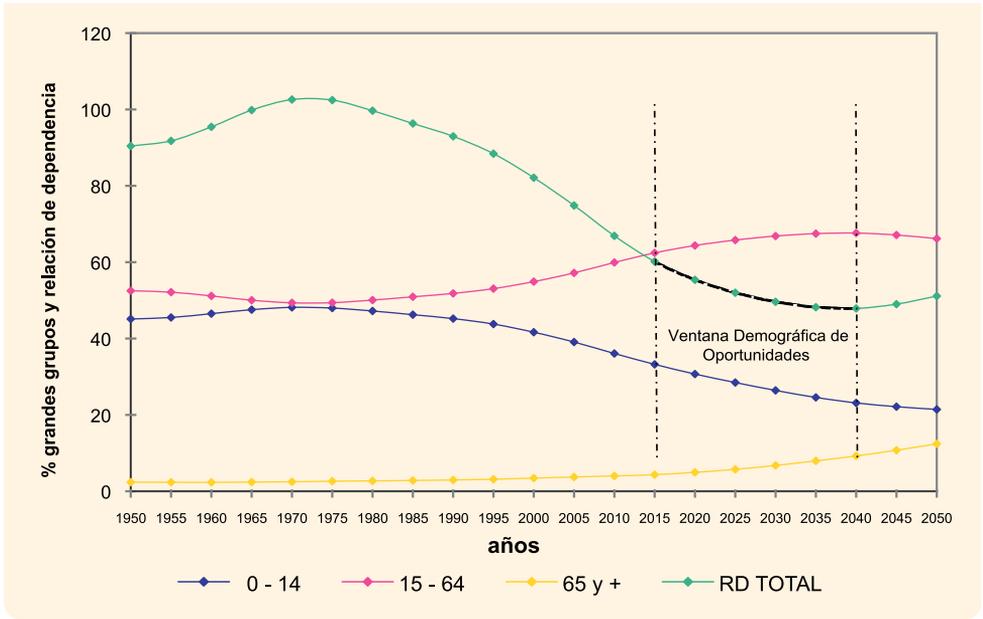
los nuevos ingresos de la población. Al final de la ventana la relación de dependencia obtendría su menor valor pues el porcentaje de población en edades productivas alcanzará su mayor valor.

Sin embargo, los efectos positivos se deben aprovechar desde ahora. Los efectos comenzaron a tener incidencia desde la década de los setentas, cuando se inició el descenso en las relaciones de dependencia. Este efecto se estará manifestando hasta el año 2040, cuando las relaciones de dependencia volverán a incrementarse debido al envejecimiento de la población.

En todo caso, el aprovechamiento del bono demográfico depende de políticas oportunas que permitan utilizar este efecto la transición demográfica.

Figura 12

## Honduras: Ventana demográfica de oportunidades, 1950-2050



# 10

## Políticas Para Aprovechar el Bono Demográfico

**El bono demográfico puede crear condiciones que conducen al crecimiento económico, pero no constituye por sí mismo una garantía de prosperidad. Para ello, los países necesitan políticas efectivas en algunas áreas claves.**

Hay políticas que actúan como catalizadores de la transición demográfica. El mejoramiento de la salud pública es un elemento fundamental para ello, ya que toda mejora en las condiciones sanitarias, programas de inmunización y provisión de medicamentos conduce a una baja en la tasa de mortalidad.

Además, hay razones económicas para invertir en salud, ya que una población saludable puede promover el crecimiento económico y disminuir la pobreza.

Hay otras políticas que aceleran la transición: La existencia de programas efectivos de planificación familiar por ejemplo, puede intensificar potencialmente los beneficios económicos de este proceso. Este tipo de políticas tienen un impacto directo en la reducción de la pobreza, ya que rompen el ciclo de reproducción de la misma. Además, si se focalizan en las áreas rurales en las que están concentrados los mayores niveles

de pobreza y los mayores tamaños de hogar, pueden tener también un impacto positivo en la redistribución del ingreso.

Para aprovechar la transición se requieren políticas en tres áreas claves: la educación, la economía y la gobernabilidad.

Los resultados de políticas apropiadas en todas estas áreas pueden reforzarse mutuamente y así contribuir a crear un “ciclo virtuoso” de crecimiento sostenido. Al contrario, sin políticas efectivas los países pueden estar perdiendo oportunidades para el crecimiento económico. Peor aún, se exponen a experimentar altas tasas de desempleo, aumento de las tasas de criminalidad e inestabilidad política.

Una lección aprendida de los países en los que se ha manifestado el bono demográfico es que éste, junto a una fuerte base de recursos humanos y altas tasas de ahorro e inversión, son elementos críticos de un acelerado crecimiento económico, pero ninguno es suficiente por sí solo y más bien se refuerzan mutuamente. Una base fuerte de recursos humanos es crítica para atraer inversión extranjera y evitar fuga de capitales. Altas tasas de ahorro e inversión son críticas para la creación

de empleos más productivos. El bono demográfico provee abundantes recursos humanos e incentivos para altas tasas de ahorro e inversión, pero no es una garantía por sí solo de su uso productivo.

Para Honduras, la experiencia de aprovechamiento del bono demográfico en otros países puede dar luces para diseñar políticas nacionales que se enfoquen en los siguientes aspectos:

### a. Educación

La base del recurso humano requiere poblaciones con mejores condiciones de vida. La inversión en capital humano debe enfatizar en el mejoramiento de los niveles de educación, pero no sólo en la ampliación de la cobertura, sino en la calidad de educación. Los cambios en la estructura demográfica implican cambios en la asignación de los recursos. Las fuertes inversiones en la educación primaria que existen actualmente, deberán ceder su hegemonía para la inversión en la educación media y universitaria.

Esto significará reorientar presupuestos públicos en los diferentes niveles educativos porque la población en edad preescolar (5-6 años) alcanzará su cúspide en efectivos en el 2020, la escolar (7-12 años) en el 2012, la secundaria (13-18 años) en el año 2030, mientras la universitaria (19-24 años) crecerá todo el período. Esto implicará una reorientación en recursos para los flujos de población emergentes.

Asimismo, el sistema educativo deberá fortalecer no solo la educación formal sino la no formal, para dotar a las personas de las herramientas esenciales para desempeñar un trabajo productivo.

### b. Salud

En el caso de la salud, las inversiones en la población infantil que actualmente absorben la mayoría de los recursos financieros públicos deberán optimizarse, ya que la reducción de la fecundidad dará paso a proveer servicios eficientes en la salud reproductiva, en la salud ocupacional y en la salud del adulto mayor.

La población menor de un año alcanzará su cúspide en efectivos el año 2015 y la población menor de cinco años crecerá en absolutos hasta el año 2025, lo que tiene implicaciones en la atención primaria de la salud en la niñez.

Las mujeres en edad reproductiva seguirán creciendo en número en el período estudiado, pero alcanzarán su mayor proporción del total en el año 2030. Esto significará que la atención en salud reproductiva deberá de incrementarse y hacerse con eficiencia.

Los grandes flujos de personas en edad productiva demandarán una mayor atención en salud ocupacional, incluyendo la prevención de accidentes de trabajo y la vigilancia de la salud de los trabajadores en sus puestos de trabajo.

Como la población de la tercera edad crecerá en términos absolutos y relativos en todo el período estudiado por el proceso de envejecimiento de la población, exigirá en el área de la salud el desarrollo de programas de atención para este grupo.

Junto a la transición demográfica, se produce también una transición epidemiológica, donde las enfermedades no-prevenibles (tales como diabetes, enfermedades cardíacas, y el cáncer)



llegan a ser predominantes. Estos cambios conducen a aumentos importantes en gastos del cuidado médico, ya que los costos de estas enfermedades son más elevados que las prevenibles.

### c. Empleo

En el sector empleo, las lecciones aprendidas en otras realidades indican que la fuerza laboral debe ser mejor educada, tener una vida saludable y se le debe de dotar de un empleo digno que le permita mejores condiciones de vida.

El flujo creciente de población en edad de trabajar que genera la ventana demográfica, además de ser una oportunidad, es un reto a los gobiernos para concretizar políticas de empleo en los diferentes sectores, principalmente para los que buscan su primer empleo. Por lo tanto, los programas de empleo juvenil serán un elemento fundamental para la política económica. Especial atención debe prestarse también en los programas de generación de empleo a las familias que por sus características tienen mayores niveles de vulnerabilidad frente al mercado de trabajo, especialmente las familias monoparentales que tienen jefatura femenina. En este sentido, las mujeres jóvenes jefes de hogar deben constituir un grupo meta prioritario para las políticas de empleo.

### d. Seguridad Social

Se requiere una reforma profunda del sistema de seguridad social, de forma tal que pueda abarcar a una masa mayor de personas.

### e. Finanzas

Si la población en edad de trabajar es numerosa y tiene satisfechas sus necesidades de empleo, lógico es pensar que además de generar mayores ingresos en el país, también genere ahorros y desde luego consumo. El gobierno también deberá aportar para atender las necesidades de los inactivos y esto se traduce en la recolección de tributos.

La transición demográfica puede animar a ahorrar, pero solamente si el ahorro parece relativamente seguro y razonablemente provechoso. Para promover el ahorro, se debe mantener la estabilidad macroeconómica y promover la competencia, la transparencia, y la eficacia en instituciones financieras.

Cuando el crédito es escaso o es inalcanzable para los sectores de menores ingresos, el desarrollo de nuevos modelos de crédito como las microfinanzas por el sector privado, las organizaciones no gubernamentales y el Estado, pueden ayudar a la población a través de los emprendimientos y microempresas que permitan mejores rentas y ahorros.

## El Programa Conjunto “Desarrollo Humano Juvenil Vía Empleo Para Superar los Retos de la Migración”

Con recursos del “Fondo en Fideicomiso España-PNUD para el logro de los ODMs”, se aprobó a finales de 2008 el Programa Conjunto “Desarrollo Humano Juvenil Vía Empleo para Superar los Retos de la Migración”, por un monto de US \$6.4 millones.

El Programa será ejecutado entre el 2009 y el 2011 y en él participarán siete agencias de Naciones Unidas, incluyendo al UNFPA, con asociados en ejecución del Gobierno Central, liderados por la Secretaría de Trabajo y Seguridad Social, y los gobiernos locales del área de ejecución.

Su propósito es contribuir a generar oportunidades dignas de empleabilidad y empresariedad a nivel local para desincentivar las intenciones de migración, sobre todo la migración irregular, en jóvenes entre 15 y 29 años, en situación de vulnerabilidad; para lograrlo, incrementará la capacidad de inserción digna en el mercado laboral y fomentará el emprendedurismo, promoviendo condiciones de equidad, a través de un enfoque de cadenas productivas. Contempla también el fortalecimiento de marcos institucionales nacionales y locales para la promoción del empleo digno para la juventud y el fortalecimiento de las capacidades de liderazgo, arraigo e identidad a través de una visión de desarrollo local en base a principios y valores compartidos.

Se ejecutará en los departamentos de La Paz, Comayagua e Intibucá, territorio indígena lenca, que presenta características mayoritariamente agrícolas, con altos índices de desempleo y subempleo y con alta migración irregular. Beneficiará a 8,100 hombres y mujeres jóvenes, de origen preferentemente rural y con un alto grado de vulnerabilidad social.

El Programa contribuirá a la incorporación de los beneficiarios en nichos de cadenas productivas como cafés especiales, turismo, horticultura y fruticultura, apicultura y piscicultura. Los nichos son seleccionados según varios criterios como: alto potencial generador de empleo digno, demanda creciente, factibilidad técnica, ambiental y económica, y acompañamiento de otras entidades en fortalecimiento de la cadena productiva. Se identificarán “eslabones” donde existan oportunidades y ventajas comparativas para ofrecer productos o servicios diferenciados por calidad, precio o diseño. El Programa aplicará lecciones aprendidas para consolidar la competitividad rural, complementándose con otras iniciativas que se desarrollan en la zona de intervención.

En el ámbito institucional, se procura trasladar la política nacional de empleo a una política

de empleo digno juvenil aplicada a nivel local, orientando a que los Planes Estratégicos de Desarrollo Municipal integren el tema de juventud y la política de atención al emigrante retornado. También se desarrollará un sistema de información sobre mercado de trabajo y migración juvenil, sobre la base de datos de emigrantes retornados y la actualización del instrumento de la Encuesta de Hogares. Además, se propone un programa de formación de valores y expresiones culturales, de identidad y de liderazgo a nivel municipal con enfoque de género y el desarrollo de campañas de sensibilización para la prevención de la migración.

Para fomentar la apropiación y sostenibilidad del Programa se forjarán alianzas estratégicas y arreglos interinstitucionales con actores locales: municipalidades, sector privado, centros educativos, proveedores de servicios financieros y no financieros, ONGs, agencias de cooperación externa, y otras iniciativas desarrolladas en la zona; fomentando asimismo la creación de espacios de diálogo y concertación público- privados en el plano nacional y local.

En el marco del Programa, UNFPA ejecutará: (i) actividades de sensibilización para la participación de la mujer joven en el mercado laboral; (ii) la revisión y aplicación del Módulo de Migración y Remesas de la Encuesta de Hogares; (iii) programas innovadores de expresiones culturales e identidad a nivel local, para la formación de los y las jóvenes en habilidades para la vida.





Comisionado Presidencial  
Para la Reducción de la Pobreza



El Análisis de Situación de Población (ASP) busca incorporar las tendencias y comportamientos de la población en el análisis, diseño e implementación de las políticas sociales y de reducción de la pobreza, en el marco de los Objetivos de Desarrollo del Milenio y del respeto a los derechos humanos. Su objetivo final es el de generar compromisos para la implementación de políticas de desarrollo que integran los factores de población.

En el caso de Honduras, dada la importancia que tiene la Estrategia de Reducción de la Pobreza (ERP) como eje articulador de las políticas públicas, y tomando en cuenta que el Marco de Cooperación de las Naciones Unidas (MANUD) en el país está construido sobre la ERP, se ha elaborado el ASP en asociación con el Comisionado Presidencial para la Reducción de la Pobreza.

El ASP incluye varios temas específicos alrededor de un eje articulador: la vinculación entre la dinámica de la población y la reducción de la pobreza.

En este primer documento, se centra en la transición demográfica en Honduras, en términos de los cambios que se están operando en la estructura de los hogares, la estructura de la población por edades y los niveles de ingreso de la población, así como las implicaciones que esto tiene sobre la formulación e implementación de políticas públicas.

La Oficina del Comisionado Presidencial Para la Reducción de la Pobreza y el Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA) esperan que este esfuerzo conjunto contribuya a que, tanto el Estado como la sociedad civil y la cooperación internacional, puedan identificar áreas estratégicas de acción para disminuir la pobreza y la desigualdad social y fomentar una mayor equidad de género.